

PARA DELIBERAR, DECIDIR Y LEGISLAR EN TORNO A NUESTRAS TIERRAS, TERRITORIOS Y SOBERANÍAS

Reflexiones sobre el contexto donde nace el congreso temático, Tierras Territorios y Soberanías¹ 2011

Por: Grupo Kavilando
Espirales de formación popular²

Recibido: 1 de mayo de 2012, aceptado 30 de junio de 2012

Resumen

El presente texto es producto de una reflexión crítica y constructiva fundada en la dinámica de investigación acción participativa IAP, por medio de la cual se lograron los objetivos y acuerdos necesarios para proceder a plantear estrategias desde la perspectiva bio-céntrica y comunitarias, con el fin de generar formas de mandarar. Esto se funda en la importancia histórica y a la coyuntura social y política sobre la tierra, que define como primer encuentro temático el Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías que aparece como la posibilidad de construir mandatos desde las comunidades y pueblos sobre la forma de propiedad, distribución, tenencia y uso de la tierra y el territorio en el país y todo lo que esto significa.

Palabras clave: mandatos, comunidades, pueblos, propiedad, distribución, tenencia y uso de la tierra, Congreso Nacional de Tierras.

Abstract

This text is the product of critical reflection and constructive dynamics based on participatory action research IAP through which objectives were achieved and agreements necessary to proceed with strategies from the perspective pose bio-centric and community to mandarar generate forms. This is based on the historical significance and the social and political situation on the ground, defined as first thematic meeting of the Congress Lands and Sovereignities which appears as the possibility of building mandates from the communities and towns on the form of ownership, distribution, possession and use of land and territory in the country and all that that means.

Keywords: mandates, communities, towns, property, distribution, possession and use of land, the National Land Conference.

¹ Estas reflexiones nacen a partir de la participación del grupo en dicho congreso temático. Tierras territorios y soberanías, en septiembre de 2011. interandinos@yahoo.es

² El presente texto es producto de la línea de investigación formación popular dentro del proyecto de investigación historia de las organizaciones de educación popular del grupo de investigación Kavilando clasificado en D en Colciencias. Grupo de estudio que trabaja asociado a la línea de formación popular, del grupo interdisciplinario para la transformación social. Kavilando.

Introducción

En estos tiempos en que la naturaleza comienza a pasar la cuenta de cobro al proyecto de destrucción masiva o modo de producción imperante, al parecer la actitud de “cuidado” se activa en los ojos del capital, se inicia el gran volumen mediático a la posible “sostenibilidad y responsabilidad corporativa” que tendría el modelo de desarrollo que se ha impuesto desde hace cuatrocientos años, del que solo ahora por medios naturales, como el daño a la capa de ozono, el calentamiento global o la locura invernal, nos enteramos de sus consecuencias. A partir de allí ya no es sorprendente que el progreso occidental empiece a reconocer y a nombrar como una exigencia global las retóricas del “cuidado del medio ambiente”. Un incauto diría que lo hacen porque tal vez andan asustados por los fenómenos del cambio climático que empieza a generarles sentimiento de culpa al haber deteriorado la vida en el planeta o por que tienen miedo de que la misma naturaleza les destruya la producción.

Estas retóricas del cuidado y la protección ambiental, no son otra cosa que el trabajo de opinión pública que les toca hacer para que el juicio global de los pueblos no recaiga sobre el capital, pues saben que el daño ya está hecho y la única manera de pararlo es apagando la maquina que produce el confort del pensamiento burgués, es decir, frenando su modo de producción, para permitirle a la tierra descansar y empezar a auto-repararse. Cosa que no harán, pues las supuestas parteras de la historia occidental: las guerras y las leyes no se hacen o han hecho para terminar con las relaciones antropocéntricas de producción, sino para acelerarlas.

Las tradiciones hermanas conciben que la naturaleza no es solo un espacio de reserva, o la tierra un objeto al que hay que cuidar y hacerle el favor ensuciándola solo un poco, como lo postula la propaganda antropocéntrica moderada. Ellas todo el tiempo nos recuerdan que sus rituales, sus mitologías, sus economías están pensadas para mantener la vida de acuerdo con las posibilidades que les brindaba estar sobre “la tierra”, la “Pacha mama” a quien se ha entendido como ser superior y madre. Parece que quien no la quiera entender así es difícil que la pueda respetar.

Para nuestro contexto social, la mitología es otra. La historia oficializada que reproducen en las escuelas de todos los nive-

Las tradiciones hermanas conciben que la naturaleza no es solo un espacio de reserva, o la tierra un objeto al que hay que cuidar y hacerle el favor ensuciándola solo un poco

les, no concibe, ni contará, que en las cadenas montañosas, los valles interandinos del occidente y las tierras planas al oriente de la geografía de lo que hoy se llama Colombia, durante tiempos milenarios, han proliferado y hecho hábitat una gran diversidad de especies tropicales y expresiones de vida. Tampoco han dicho los manuales que los primeros pobladores o nativos buscaron y asumieron la tierra como el espacio de protección vital, pues la naturaleza diversa del continente les ofrecía las condiciones ideales para la reproducción e igualmente para la construcción de complejos proyectos culturales y particulares tejidos de humanidad, que interactuaban entendiendo los arboles y el agua como un otro. Para las comunidades nativas esa otredad que es tierra, a la que respetan como se respetan a sí mismos, con reciprocidad, cooperación y auto cuidado. En su cosmovisión esa otredad está viva, no son solo recursos o la despensa para la mezquindad del humano.

Desde las representaciones nativas, la riqueza la dan las condiciones naturales para que se mantenga

la vida; sobre esa idea construyen cultura y comunidad. Los nudos montañosos y las cuencas de los ríos les garantizaron desde tiempos milenarios esas relaciones entre naturaleza y cultura humana. Hoy al enfoque de construcción de la vida, dicha cosmovisión le suma el de la resistencia, pues se resisten a desaparecer como consecuencia del histórico accidente antropocéntrico que tuvo lugar en la ruta norte sur y que derivó en la invasión a la tierra que hoy llamamos América.

El enfoque de resistencia de las comunidades nativas, se vuelve una filosofía y un principio de acción política para enfrentar la amenaza de depredación que anda como una enfermedad enquistada en la colonialidad del pensamiento burgués de un otro con quien comparten el entorno geográfico: “las sociedades hijas de las mixturas de tres continentes” y con las que es importante, no solo pactar la repartición de terrenos, sino con quienes hay que construir un proyecto de sociedad otro, descolonizado, soberano y autodeterminado.

Son dichos mandatos de resistencia, desde donde se busca construir escenarios de articulación con los pueblos mestizos y negros, problematizando lo que pasa con la racionalidad antropocéntrica y eurocéntrica como una condición que hoy hace que quienes vivimos en estos lugares, seamos la sociedad que no queremos e igualmente una convocatoria a la transformación buscando los elementos en la lucha por otra sociedad gobernada con soberanía y autodeterminación por los propios pueblos.

Mantener vivo ese espíritu de construcción de la identidad y de reconstrucción de la memoria de las luchas de las comunidades en resistencia, ha implicado convocar y realizar numerosos encuentros interétnicos, intergeneracionales e interorganizacionales, aprendiendo a autogobernarnos, desmontando la idea hegemónica de “decretar un país” como algo diferente a “construir una nación” que asuma las características propias de los pueblos que somos y tenemos desde nuestros mestizajes: multiplurales y multidiversos. Esperando que esa construcción conjunta de mandatos nos permita tomar distancia de la idea del supuesto proceso independista bicentenario que se nos ha mostrado. El reciente contexto de conmemoración fue una oportunidad importante para activar la memoria, buscando la conciencia necesaria para no repetir la historia, herramienta indispensable para que por fin cicatrice la dolorosa herida colonial causada desde hace quinientos veinte años por la intervención europea y

su empresa de conquista y perpetuación de las sociedades de casta feudal, que hasta nuestros días mantienen la sistemática dinámica de invasión y cuya forma económica fue la que dio a los terrenos donde habitamos el uso de extracción de riquezas naturales y minerales.

Contarán las subversiones de la historia de Colombia, que uno de esos intentos de espacios de encuentro de articulación intercultural ocurrió en el año 2010, en el ambiente de conmemoración del bicentenario republicano, donde gran diversidad y multiplicidad de expresiones y procesos organizativos populares colombianosⁱ se encontraron con la intención de construir un pensamiento de unidad, que permitiera consolidar y vivir otro tipo de sociedad, partiendo de la recuperación de la identidad cultural propia y la consolidación de la soberanía en los territorios comunitarios. Esta gran articulación de expresiones e intereses subalternos, proyectaron caminar la palabra desde la experiencia de la vida hacia un proceso orgánico convocado como Congreso de los pueblos.

ⁱ Comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes, pueblos raizales, mujeres, jóvenes, niños y niñas, pobladores urbano populares, trabajadores sindicalizados, trabajadores de la cultura y de la comunicación, estudiantes, compañeros internacionalistas, victimizados, segregados, excluidos y despojados.



Imagen tomada de: <http://uquiratierradenisperos.blogspot.com/2011/01/caracteristicas-geograficas-de-la.html>

Este proceso articulador o llamamiento a generar un congreso de los pueblos de carácter macro-estructural, se hizo sentir en medio de eventos político-académicos y masivas concentraciones populares que se realizaron desde julio hasta octubre de 2010 a nivel local, regional y nacional, logrando manifestar al resto de la sociedad Colombiana las posturas sobre el fondo de las causas estructurales que perpetúan la injusticia social y condicionan la historia presente de guerra, despojo y crisis humanitaria.

El congreso más que una plataforma de sumatoria organizacional, de reivindicación coyuntural se presenta como un proceso de llamamiento a la autonomía, partiendo de la necesidad de iniciar un proceso organizativo, comunitario y autodeterminado hacia la construcción de otra sociedad, siendo poder y gobierno propio en el territorio a través del reconocimiento de lo que somos como tejidos culturales históricos y utópicos procesos pluralistas nacientes.

Nos hemos ido encontrando bajo la necesidad histórica que exige escenarios de unidad popular en pro de la lucha por la tierra, la vida y la permanencia en los territorios, y sobre todo de la necesidad de construir propuestas alternativas al proyecto de crisis civilizatoria. Todas estas apuestas son cada vez más vitales en nuestras dinámicas de movilización y nos exige otro tipo de organizaciones que busquen el hermanamiento para la lucha de los pueblos del mundo que construyen profundizan por la democracia radical ha-

cia otro tipo de colectividades y otro tipo de subjetividades para otras relaciones humanas y sociales.

Ese fue el llamamiento al proceso que hoy camina como congreso de los pueblos, lugar de la articulación de las dinámicas de la resistencia impulsadas por las fuerzas campesinas, indígenas, afrodescendientes, pescadoras y urbano-populares, entre otras, que tienen como intención política el construir otra sociedad desde los principios de la soberanía comunitaria con la intención de la transformación radical de las relaciones sociales y humanas de producción hacia relaciones naturales de respeto y reciprocidad con la madre tierra.

Quienes nos encontramos y hacemos congreso: “tenemos la responsabilidad de poner en común los mandatos construidos y las propuestas de una nueva sociedad. Con la convicción firme de que no seremos inferiores a los sueños colectivos y los de las próximas generaciones” y es con las miras puestas en esta idea que se convoca a la instalación del Congreso de los Pueblos que se realiza en la ciudad de Bogotá en el año 2010. Esta se muestra como un espacio de encuentro entre los sujetos y organizaciones que hacemos parte de este proceso y de construcción de unos primeros mandatos populares entre los cuales se encuentra el llama-

miento a congresos temáticos (educativo, de paz, de tierras y de mujeres) proyectados hacia la materialización de esta experiencia de legislación popular que es el Congreso de los Pueblos.

Debido a la importancia histórica y a la coyuntura social y política sobre la tierra, se define como primer encuentro temático el Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías que aparece como la posibilidad de construir mandatos desde las comunidades y pueblos sobre la forma de propiedad, distribución, tenencia y uso de la tierra y el territorio en el país y todo lo que esto significa.

La sede principal de la Universidad del Valle en Cali se presta como espacio de encuentro y construcción entre las comunidades y pueblos del país que estamos comprometidos con esta forma de autonomía y emancipación popular.

Desde el 29 de septiembre comienzan a llegar delegaciones de todo el país, pueblos indígenas, campesinos, mineros, afro descendientes, pobladores urbanos, estudiantes, maestros, sindicatos y diversas organizaciones sociales y populares se instalan en el campus de la universidad para lo que serán 4 días de deliberación, intercambio cultural y construcción de mandatos del pueblo y para el pueblo hacia una sociedad nueva y más justa.

Ya para el 30 de septiembre se habían instalado carpas, cocinas y baños comunitarios y se vivía un ambiente de diversidad y solidaridad.

Organizativamente los indígenas y los integrantes de la comisión logística del congreso de los pueblos fueron los encargados de gestionar y preparar tanto el lugar de reunión y de acampada como los demás elementos necesarios para que este encuentro por la tierra y el territorio fuera posible.

La comisión metodológica del congreso de pueblos fue la encargada de establecer las bases metodológicas de trabajo generando las herramientas necesarias para el debate y encargándose de la recolección de todo lo generado a partir de las discusiones

Debido a la importancia histórica y a la coyuntura social y política sobre la tierra, se define como primer encuentro temático el Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías

tanto en mesas temáticas como en las plenarios generales del Congreso de Tierras, Territorios y Soberanías.

Sobre la forma de abordar las discusiones se propuso que se

hiciera por medio de mesas temáticas (Tierras, Saberes, cultura e identidad, Economías campesinas, populares, propias y alternativas, Conflicto y Paz, Minero-energético, Aguas y Territorios urbanos); éstas mesas temáticas serían conformadas de acuerdo con la afinidad de l@s congresistas pero teniendo en cuenta que todo debía estar enfocados en el tema de Tierras y Territorios. Para dinamizar los debates por líneas temáticas se contó con el apoyo de relatores y palabreros (moderadores) y con documentos de referencia que ayudaban a enmarcar las problemáticas concretas y permitían visualizar algunas alternativas para evitar el despojo de los territorios.

Cada una de las líneas temáticas se dividió en sub-grupos; esto para que la participación de tod@s l@s delegad@s de organizaciones y pueblos pudiese ser más amplia y que todas las comunidades tuvieran la oportunidad de contar su experiencia y proponer sus mandatos y estrategias de recuperación del territorio. Al interior de estos sub-grupos se debía dar la discusión sobre cuáles son las políticas y estrategias que despojan a los pue-

blos de sus territorios, quienes las formulan y quienes las aplican, además de establecer características de la sociedad en la que queremos para vivir, esto con el fin de compartir con los demás a partir de las cosmovisiones particulares lo que se espera de procesos como estos y hacia donde apuntan las comunidades y pueblos con sus ideales, resistencias y luchas.

Posterior a estas reuniones por subgrupos se desarrollaron plenarios por eje temático; en estas se socializaban las discusiones y además se hacían propuestas de mandatos así como de estrategias y acciones concretas tendientes a materializar la visión de los participantes de este congreso sobre lo que son las tierras, los territorios y las soberanías y como debe ser la relación con éstas desde las diversas formas de ver, entender, asumir y transformar el mundo.

Una vez definidos los mandatos fueron aprobados por aclamación del pleno del congreso temático, quienes participamos del Congreso de los Pueblos asumimos la responsabilidad de materializar estos mandatos desde nuestros procesos organizativos por lo que se hizo necesario además viabilizar reuniones por macro regionesⁱⁱ, esto para avanzar en la construcción regional del congreso de pueblos desde la articulación de las organizaciones, comunidades, pueblos y sectores de la sociedad que se han comprometido con este proceso.

Estas bases metodológicas se pensaron para hacer de este Congreso lo más participativo, democrático y pluralista que se pudiera, pues estas experiencias de democracia ampliada tienen en la diversidad de cosmovisiones su mayor potencia creadora y transformadora. En medio de estas reuniones de construcción colectiva, de democracia real sin intermediarios, se vivieron también intercambios culturales y políticos importantes; el debatir desde las diferentes cosmogonías y formas de vida enriqueció de gran manera la discusión, pero también la formulación de mandatos populares, a partir de prácticas realmente democráticas y de participación directa, todo esto como un esfuerzo colectivo en favor de los intereses y luchas de los diver-



Imagen tomada de: <http://revistasoberaniaalimentaria.wordpress.com/2011/04/10/la-dulce-revolucion/>

sos pueblo; como un primer espacio donde las organizaciones populares de forma colectiva construyen y ejercen su propio gobierno, inspirados en otra sensibilidad relacional de lo humano con la naturaleza y otra comprensión de las problemáticas entre humanos, es decir otra sociedad; otra sociedad construida desde la unidad como posibilidad real para superar las injusticias e desigualdades sociales.

ⁱⁱ Inicialmente las macro-regiones propuestas eran: Macro región sur: Valle, Cauca, Nariño, Putumayo, Huila y Caquetá, Macro amazonia y Orinoquia: Amazonas, Meta, Guaviare, Vichada, CasanareArauca, Guania, Centro: Cundinamarca, Boyacá, Tolima, Meta, Casanare, Meta, Arauca, Eje cafetero: Caldas, Risaralda, Quindío, Choco Medio, Antioquia, Tolima, Caribe continental e insular: Antioquia, Costa Caribe, Uraba Chocoano, San Andrés y providencia, Choco biogeográfico, Nororiente: Santander del Norte, Santander del Sur, Arauca, Guajira, Sur Cesar y Magdalena Medio.

Por economías propias y hacia la soberanía alimentaria

En primera medida reconocemos que son las relaciones económicas las que de manera más contundente expresan la cultura de los pueblos y que las diferentes problemáticas existentes entre occidente y la diversidad de culturas ancestrales, tiene que ver con la manera como entienden, la relaciones humanas que se desprenden de lo económico. En ese sentido se asume que la economía no está aparte de las relaciones culturales y sociales y fue así como se buscó analizarla.

Se desarrollaron así, seis formas de mandarar o estrategias que posteriormente serán articuladas a un mandato

En esta mesa temática después de problematizar las relaciones sociales surgidas a partir de la idea de progreso imperante (el trabajo, la producción, el habitat, el bienestar), estuvo mandando en lo referente a las alternativas económicas que se deslignen del sistema occidental y propendan por la construcción de unas relaciones basadas en la equidad, en donde el comercio con fines individuales y egoístas desaparezca.

Este escenario permitió identificar los componentes de las otras formas de relacionamiento desde la perspectiva bio-céntrica y comunitaria. Se desarrollaron así, seis formas de mandarar o estrategias que posteriormente serán articuladas a un mandato y son las siguientes:

1 Construcción y fortalecimiento de un sistema económico propio

La producción agropecuaria y el uso del suelo será enfocado a cubrir la demanda interna alimentaria con formas de producción agroecológicas, culturalmente apropiadas, socialmente justas y en armonía con la madre tierra; no supeditadas al mercado global.

Construcción de un sistema económico propio de los pueblos que articule las diferentes dinámicas y experiencias de los pueblos y sectores, que promueva el autoabastecimiento en el fortalecimiento de las economías locales, las relaciones directas que vinculen a productores y consumidores y los espacios de intercambio tradicionales. Promovemos las formas de intercambio culturales y económicas que fortalezcan la unidad de los pueblos.

Refirmar la soberanía alimentaria como una estrategia de unidad territorial campo - ciudad y de articulación de las diferentes propuestas y dinámicas de economía propia de los pueblos.

Prohibimos la expansión de monocultivos con fines comerciales y la presencia de empresas nacionales y transnacionales que promueven su cultivo y transformación.

Emprenderemos acciones políticas que no permitan la aprobación y ejecución de Tratados de Libre Comercio impuestos que acaban con la producción del campo, generando pobreza, marginalidad, mayor dependencia de alimentos externos y desplazamientos de los territorios.

2 Construcción de alternativas desde las comunidades frente al uso de los cultivos de uso ilícito

Construir un plan socioeconómico alternativo que permita remplazar las alternativas que se originan a partir de los cultivos de uso ilícito. No aceptamos las fumigaciones aéreas, la sustitución será concertada con las comunidades, manual y voluntaria, complementada con la construcción proyectos productivos en función de los planes de vida.

Establecer medidas de control local, que eviten el uso de cultivos con fines de narcotráfico o usos que nos priven de sus beneficios.

3 Protección y recuperación de semillas

Recuperación, conservación, distribución y siembra de las semillas y saberes que se tejen en torno a ellas. Y su defensa frente a las políticas de certificación y privatización, consolidando territorios libres de transgénicos, agroquímicos y agro tóxicos.

4 Autogobierno

Fortalecer los procesos organizativos hacia la construcción de Autoridades Territoriales afro colombianas, campesinas, indígenas y urbanas en la búsqueda de la autonomía y la soberanía, fundamentados en la generación de políticas de economía propia de los pueblos.

5 Rescate de saberes

Rescatar el valor cultural de las plantas y los saberes milenarios en torno a ellas para fortalecer su uso ancestral. Promover la investigación local para la innovación tecnológica, que fortalezca los conocimientos ancestrales y el mejoramiento de los procesos de producción, transformación y consumo, en respeto y armonía con la madre tierra.

Propuestas de transformación cultural, de los proyectos de vida y los usos del suelo, de la alimentación y los estilos de vivencia y relacionamiento

Construcción participativa de procesos de formación propia e integral que responda a la vida y los sueños,

fortalezcan la identidad, los tejidos y movimientos sociales en función de la economía propia de los pueblos.

6 Consentimiento previo libre e informado de todas las comunidades

Consulta previa libre e informada con las comunidades en cuanto a megaproyectos que afectan la soberanía alimentaria y no solo para comunidades indígenas o negras sino a la comunidad en general.

Entendiendo que no es posible seguir analizando la economía como algo aparte a la cotidianidad, considerando que es totalmente relacionada con las diferentes problemáticas que condicionan nuestra existencia, estas formas de mandato que se plantean como las alternativas económicas, son igualmente propuestas de transformación cultural, de los proyectos de vida y los usos del suelo, de la alimentación y los estilos de vivencia y relacionamiento que se proyectan hacia los procesos de soberanía popular ante el sistema que nos hace ver a las personas como cosas, y nos nombra como capital humano, afectando por las vías de dominación el escenario real de intercambio entre humanos.

El contexto le ha planteado grandes retos a las propuestas de economías alternas, pues hay históricas y complejas situaciones a solucionar como: La concentración del 90% de las tierras productivas a manos de las elites; la acelerada inclinación de la economía nacional hacia los biocombustibles que produce un debilitamiento en la agricultura produciendo déficit alimentario al país y elevando el costo de vida de las personas; el incremento elevado de la tala de bosques que pone en riesgo la biodiversidad del país y su medio ambiente, situación que también afecta la creación de aguas; el sistema político diseñado para que se legisle a favor de las grandes empresas y que justamente a través

de la legalidad se justifiquen normas y acuerdos para afectar a los menores productores, convirtiéndolos así en delincuentes y por tal poder usar la fuerza como mecanismo de presión y control, en esa línea se reafirma la necesidad de una guardia nacional popular que haga frente a las situaciones en donde la gran

máquina capitalista intente coartar las economías alternas que se alejan de las dinámicas legales e ilegítimas que impone el gobierno colombiano. También se presenta como adversa la pri-



Fotografía tomada de: <http://www.pacocol.org/index.php?start=546>

vativación de las semillas y la generación de semillas transgénicas, situación que pone en riesgo la vida humana, pues se pretende capitalizar lo más vital para la sobrevivencia que son las semillas y las aguas, generando grandes monopolios alrededor de estos y la inexistencia

de equidad o distribución del excedente; por el contrario las dinámicas llevan a las personas a concebir el trabajo como explotación a cambio de miserables sueldos y tratos inhumanos.

Dado este contexto, se debe reflexionar acerca de la necesidad de articular las economías contra hegemónicas y anti hegemónicas que hasta el momento persisten, y de la gran necesidad de crear nuevas formas de economía que tracen un nuevo sur para la liberación de los pueblos. Esta necesidad de subvertir la economía a favor de intereses comunes es lo que da inicio a la urgencia de articular las economías que se aíslan del sistema imperial y de la concepción del capital que no es otra que acumular a como dé lugar. La postura del mandato de los pueblos construida desde esta línea temática está orientada a trabajar la tierra, producir y distribuir en medio de una relación responsable con la pachamama.

Estas economías alternas son pensadas en la comunidad, a partir de lo que nuestra especie mayoritariamente viene haciéndole a la madre tierra, movilizandole la conciencia de las comunidades rurales y urbanas hacia la generación de una convivencia sana con el ecosistema, integrando el acumulado educacional y cultural ancestral de impacto positivo para la vida, con el pensamiento crítico acerca del consumismo y de las relaciones de producción establecida a partir de la creencia de que no se puede transformar la relación de la explotación del hombre por el hombre.

Hay una necesidad de profundizar desde la praxis la organización y colectividad hacia la proposición de nuevas relaciones humanas de cooperación y de producción, pues cada proceso organizativo, de forma aislada ha desarrollado el tema empírica o aisladamente de los demás procesos. Hoy como ayer, se nos

hace necesaria una construcción colectiva que lleve a una economía verdaderamente social, alternativa y popular.

En ese ámbito, la construcción de articulación organizativa de los pueblos propenderá por una reforma agraria de los pueblos, de tal forma que se recuperen las tierras y que en ellas se elaborará todo un tejido de agricultura comunitaria e incentivará las economías propias a partir de una labor pedagógica con nuestras colectividades. Apropiándonos de todo esto se le proporcionaría al pueblo una autonomía económica y alimentaria, se rechazaría el pago de la deuda externa y se generarían relaciones comunitarias internacionales, con intercambios no solo en economía sino relaciones e intercambios culturales, artísticos, técnicos y académicos. Se consolidarían las economías urbanas al integrarlas con la ruralidad, desde las redes populares de productores y consumidores en trabajo de intercambio y reciprocidad agroecológica sin despojo, tramitando las necesidades básicas alimentarias con productos propios, buscando disminuir el uso de las economías de cadena internacionales.

Lo que sigue es construir y asumir las tácticas de las colectividades encaminadas a la transformación de dichas problemáticas. Esta construcción de colectividad es novedad en términos organizativos y aunque los encuentros lo hacen parecer, los procesos que se articulan no parten de cero, son proyectos de

sociedad diversa que dialogan, que comparten sus visiones y que elaboran acuerdos.

Saberes e identidad en la construcción de un proyecto de nación desde la relación con el territorio

Desde la mesa de saberes, cultura e identidad, partimos de la importancia del reconocimiento de la diversidad social, como evento articulador de identidades para efectos en el abasto y rescate cultural común, también la necesidad de intercambios culturales y saberes; conservando, compartiendo y alimentando permanentemente las diversas reflexiones culturales, todas en búsqueda concreta de identidad para nuestra región y los que la cohabitamos; evocando, reconociendo, gratificando y ejemplificando contextos que poseen sus sistemas propios de saberes, lengua, otorgándonos valor con conocimientos ancestrales; espíritus de lucha, que han confrontado históricamente múltiples intentos en su desaparición o moldeamiento; formatearles hacia tendencias políticas productivas nefastas para las mayorías; el circuito constante y contrasentido que niega accesos a posibilidades tangibles y legibles desde el sujeto, la familia o comunidad; encausando sociedades al rol capitalista, articulando amañadamente hasta los procesos educativos que en vez de particularizar la atención a sus lecturas y cotidianos, presuriza nues-

tra formación con modelos importados para darle paso a sus intenciones particulares, de sostener la jerarquía para la permanencia, Statu quo que ha mantenido la dinámica legaluda en nuestro país, que discrimina procesos, actores y escenarios; que hegemoniza e incorpora en cada sujeto, para mantener firmes las rasgos de los estados que gobiernan unos pocos o aún peor los mismos, como lo es nuestra condición como colombianos; teniendo en cuenta las voces de los abuelos cuando aún mantienen nítido eco contando que los ricos cada vez son más ricos y los pobres cada vez son más pobres, colonizados y despojados de sus territorios y también saberes, identidades, y cultura; situación que ha atravesado la nación hasta hoy, desde las calles hasta las selvas de nuestra región.

Llevando a cabo el análisis colectivo para focalizar normas, modelos o estrategias que nos despojan de nuestros territorios, saberes, identidades, y cultura

Llevando a cabo el análisis colectivo para focalizar normas, modelos o estrategias que nos despojan de nuestros territo-

rios, saberes, identidades y cultura, como también quiénes son estos actores; es situación que convoca a un sustancioso momento de reflexión e identificamos: precaria información real, suministrada por los medios de comunicación, motivándonos a la evidente necesidad de filtrar cada supuesto o mal llamados situaciones o eventos sociales que promuevan o comuniquen estos medios según sea: a) La inclusión de poblaciones diversas, b) Impacto en las mismas; tal vez una logística social, ejercicio personal que nos blinda del juego deshonesto discursivo de los grandes dirigentes, empresarios y manipuladores de nuestras riquezas, medios de comunicación, e injustos progresos.

Así identificamos que la antiquísima manipulación aún prevalece, la desviación de realidades concretas son métodos que no dejan de aparecer, además toma fuerza y cuerpo nuestra claridad en que lo que nos ha sumido que el círculo miserable actual, ha tenido que ver con ejercicios en el lenguaje que niegan cualquier posible reflexión en principio, sea distrayendo, otorgando ambigüedad o imponiendo sus intereses como necesidades. Práctica política hegemónica, estrechamente relacionada con la veterana colonización de procesos para la identidad y cultura; resultando la pérdida de prácticas identitarias, espirituales, culturales y políticas, virando la atención de las poblaciones hacia afuera, mas no a sus propios significados; haciendo relieve

la irrefutable necesidad tanto en la esfera urbana como en la rural de ejercitar permanente el rescate de las tradiciones, soberanía, relaciones de Ser y Estar, con la Madre Tierra o la Urbanidad.

Identificamos que una de las principales estrategias de despojo es la homogenización de pensamiento por medio de intentos dirigidos a desaparecer la diversidad cultural, aplicando modelos educativos al servicio de moldes para producción mundial, invisibilizando hombres y mujeres, alienándolos con conceptos que entorpecen avances en procesos sociales, conceptos o palabras precisas, obligadas a justificar lógicamente “sistemas de reglas” (vigente, norma, formación, legalidad) para significados particulares, institucionales, privatizadores de las correlaciones de escenarios y sujetos, poniendo en escena la necesidad de avanzar en la construcción de ciertos acuerdos para la re-significación de conceptos y darle vida a las palabras desde el accionar propio de las comunidades.

Desde la estructura Colectiva Popular acordamos mandar en la mesa Identidad, Saberes y Cultura:

“Construcción de nación desde y para los pueblos en el reconocimiento de la diversidad cultural y la vivencia de la interculturalidad, a partir del fortalecimiento y consolidación de sistemas propios que permitan el relacionamiento equilibrado y armónico con la madre tierra y los espacios vitales”

Elaborado a partir de los referentes de ser y estar vigentes en comunidades diversas y que compartiendo indisposición con las tendencias de gobierno actuales con respecto al despojo histórico de nuestros territorios, saberes, identidades, y cultura, proponemos colectivamente, desde el congreso STyT, estrategias reales que dignifiquen al ser en su entorno y cotidiano:

- Estructurar los sistemas propios de salud, educación, economía, justicia y gobierno en perspectiva de territorios autónomos.
- Adelantar investigación para la visibilización y posicionamiento de las sabidurías ancestrales y populares para el fortalecimiento de los sistemas propios.
- Reconocer a las familias como instancia fundamental de vitalización y fundamentación de la sabiduría y la cultura.



Imagen tomada de: <http://www.hermanastrinitarias.net/BELEN/Cuentos%201.html>

Teniendo como base la reflexión, sensibilidad social, para la canalización y concretización política real de estas estrategias para la transformación de sujetos, comunidades, prácticas y concepciones, reconocemos prácticas concretas, experiencias que movilizan el cambio de sociedad:

- Impulsar encuentros permanentes de saberes y escuelas de formación política.
- Desenmascarar campañas mediáticas que ofertan la tierra como mercancía.
- Fortalecimiento y acercamiento al congreso latinoamericano de los pueblos.
- No implementar monocultivos (Sembrar por la vida). Generar garantías de restitución de tierras y territorios.
- Exigir el derecho al subsuelo.
- Fomentar el consumo de alimentos propios de la región.

El mandato, las líneas estratégicas, las acciones concretas definidas en el eje temático son aprobadas en la

plenaria del congreso y es asumido como mandato del Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías.

Seguidamente para el proceso de concretización de ésta sociedad diferente que nos estamos pensando, es preciso que cada comunidad urbana y rural desde sus particularidades y posibilidades accione internamente su propuesta social popular y lleve a la práctica lo considerado comúnmente.

Justamente ésta articulación multicultural en el congreso, las temáticas, o mesas para la elaboración de mandatos en sintonía con las realidades y lecturas de las diferentes poblaciones urbanas y campesinas, dadas las condiciones espacio temporales y la disposición de los sujetos que allí nos encontramos; resulta ésta resistente y liberadora práctica social, común. Se experimenta lo idealizado, se re significa el ser humano político, verdaderamente, mandamos.

El proceso hace relieve seguro en cuanto a organización, articulación y convocatoria popular; la vigencia depende del registro inalterable del encuentro; los mandatos y evidencia, enmarcan las legitimidades de las cuales nos han alejado históricamente y que rescatamos en aquel espacio, evidencias que se espera, no sufra alteraciones en los momentos de consigna; acciones narrativas sujetas al que escribe o casos particulares como el nuestro y unos compas, que al llegar al lugar y hora acordada con el relator y palabrero de la mesa para intercambiar sus notas con nuestros escritos, no llegaron. Cabe anotar aquí, que no es señalamiento negativo ni paso a la picota pública para los compañeros que desempeñaron mencionados roles, pero sí que no debe volver a suceder; así como desde lo organizativo proponemos fuese una comisión de más de dos personas al frente de la gran responsabilidad que es ésta, registrar y filtrar los discursos de un colectivo que además asiste cuando está segura que está siendo completamente atendida.

Materializándose así lo que en un principio detonaba las intenciones de este escrito, hacemos memoria de un proceso plural que deja como referencia mandatos concretos en cuanto a Soberanía en nuestras Tierras, Territorios, Saberes cultura e identidad.

El Congreso de Tierras, Territorios y soberanías nos deja grandes avances en torno al reconocimiento de la diversidad

de sujetos y comunidades que confluyen en este proceso, grandes aprendizajes sobre el papel que la tierra, el territorio y la soberanía deben tener en la construcción de una sociedad nueva y más justa y grandes expectativas sobre lo que serán los otros encuentro temáticos y las construcciones desde lo regional.

El proceso es de largo aliento, complejo y con pocos referentes de camino construido, los retos y dificultades son gigantes; sin embargo, el trabajo político integral que se está recorriendo será hasta las últimas consecuencias, porque cuando la palabra camina se hace sentir y los pueblos la gritan, la viven, la construyen y la destruyen si es necesario, los imperios tiemblan y atacan, sangre corre, de lado y lado, pero la esperanza nunca se va, la construcción avanza sin retrocesos temerosos hasta el día de la liberación.

Referencias bibliográficas

Congreso de los pueblos (2011) Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías. Del 30 de septiembre al 4 de octubre en Cali 2011.

Congreso de los pueblos (2011) Propuesta Metodológica Congreso Nacional de Tierras, Territorios Y Soberanías (CNTTS). Bogotá, septiembre 21 de 2011 <http://vertov14.files.wordpress.com/2010/08/metodologia-cntts-septiembre-21-de-2011.pdf>

Declaración del Congreso de Tierras, Territorios y Soberanías Cali, octubre de 2011 sábado, 07 de abril de 2012 08:33 observatorio latinoamericano de geopolítica/la pluma.